

saskab

<http://www.ideaz-institute.com/>
 Cuaderno 2

BEJLA'E U K'IIN BULUK TI'U WINÁALI KEJ (2001)

Javier Gómez Navarrete

BEJLA'E U K'IIN BULUK TI'U WINÁALI KEJ. Hoy es el día once del mes VENADO y nos hemos reunido con el afán de celebrar la publicación de la obra “¿EXISTE UNA EPISTEMOLOGIA LATINOAMERICANA? que es la compilación de los trabajos presentados en el PRIMER SIMPOSIO INTERNACIONAL SOBRE CONSTRUCCIÓN DEL CONOCIMIENTO EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE que se realizó durante los días 19, 20 y 21 de agosto de 1998 bajo el auspicio de la UNIVERSIDAD DE QUINTANA ROO.

Debo expresar que desde mi personal apreciación todos los trabajos son de consistencia académica y contribuyen para el logro del objetivo central del evento: PROMOVER LA DISCUSIÓN Y LA REFLEXIÓN EN TORNO A LA CONSTRUCCIÓN DEL CONOCIMIENTO DESDE LA REALIDAD LATINOAMERICANA.

Para obtener dividendos substanciales o significativos de esas lecturas me fue necesario recordar con Azárow que la FILOSOFIA es la forma de la conciencia social que representa el sistema de conceptos más generales acerca del mundo y del lugar que el hombre ocupa en él. 1972 : 117.

Que la filosofía estudia la correlación entre el pensamiento y el ser, entre la conciencia y la materia y otros temas como la TEORIA DEL CONOCIMIENTO.

Pantoja, Gabriel en La Metodología de las Ciencias Sociales 1986 explica que fue Erns Reinhold quien en 1832 mencionó por primera vez el término Teoría del conocimiento, expresión que el historiador de la filosofía Eduard Zeller utilizó en 1862. En inglés se empleó el concepto Epistemology en 1854 en el texto de J.F. Ferrier “Institutes of Metaphysics. En alemán Wolfiano Baumgarten acuñó el término gnoseologie.

“En el idioma español, se encuentra el uso de los tres términos sin distinción alguna, se utiliza tanto teoría del conocimiento como gnoseología y epistemología” Pantoja, Gabriel. 1986, :6.

La Epistemología ha centrado su atención en tres problemas medulares: la esencia del conocimiento, la posibilidad del conocimiento, los orígenes del conocimiento. Desde esa problematización se formulan las siguientes interrogantes:

- ¿Qué es el conocimiento?
- ¿Cómo se produce el conocimiento?
- ¿Cómo justifica el ser humano el conocimiento?
- ¿Cuál es la relación entre teoría y práctica?
- ¿Cuál es la relación entre valores o ideología y ciencia?

Hago un paréntesis para agradecer al Maestro Johannes Maerk por su invitación para participar en este acto como comentarista no del libro en sí, sino de un tema que quedó al margen por las limitaciones del evento, ese tema es la Epistemología Amerindia y de manera más concreta “Un acercamiento a la Epistemología Maya”.

Al reconocer la existencia y significación de los grupos étnicos autóctonos en la América profunda como los Aymaras en Bolivia, los Sumu en Nicaragua, los Kuna en Panamá, los Cañari en Ecuador, etc. hago énfasis en la genuina y más profunda raigambre de nuestra mexicanidad representada

por los 58 grupos étnicos que aún existen en México, entre ellos 28 de filiación maya. Toda esa unidad plural es poseedora de una historia milenaria, de una cultura constituida por diversos bagajes de conocimientos y de una metodología dinámica que les ha permitido y les permite acrecentar y depurar su causal cognoscitivo.

¿Qué fue y qué es el conocimiento para los mayas?

Sin lugar a dudas fue y es un producto cultural en proceso constante de crecimiento y profundización con momentos de deterioro, de erosión y de mimetización derivados del devenir histórico.

Si los mayas no hubieran concebido el conocimiento como un corpus necesariamente sometido a revisión, criba y cuestionamiento hubieran permanecido aherrojados en el paleolítico reproduciendo las formas de vida y de pensamiento recibidas de los mayas arcaicos. Jamás hubieran escalado la cumbre del Período Clásico con sus sorprendentes logros en Arquitectura, Matemáticas, Escritura, Cronología Astronomía, Medicina, Literatura y otras artes y disciplinas.

Con la anuencia del auditorio procederé a hacer algunas reflexiones en torno a los más relevantes ejemplos de conocimiento maya.

Hace aproximadamente 3500 años los mayas arcaicos penetraron a la región geográfica que fue denominada área maya y entraron en contacto con un entorno heterogéneo: en el sur con montañas abruptas, valles y elevaciones con más de 4000 mts. sobre el nivel del mar; en la zona central con selva lujuriante fecundada por complejos sistemas hidrológicos y en el norte con una extensa llanura con irregular precipitación pluvial, un amplio litoral y un laberinto de corrientes subterráneas que afloran en los cenotes.

La biodiversidad incidió en el idioma: el azote del mar sobre los acantilados, las erupciones volcánicas, los sacudimientos telúricos, la furia de los huracanes, el silbido del venado, el grito del saraguato, el granzizo del rabihorcado, el goteo de la estalactita. Esa multitud de sonidos impresionantes o apacibles fascinó el oído del hombre que los recreó en vocablos que enriquecieron su bagaje semántico.

En sucesión temporal, desde el Horizonte Preclásico o Formativo (1500 A.C. a 300 D.C.) hasta el Horizonte Clásico (300 D.C. a 900 D.C.) y el Horizonte Posclásico (900 D.C. a 1542 D.C.)* con el desarrollo de las fuerzas productivas y la división social del trabajo el Idioma Maya se enriqueció y perfeccionó su estructura gramatical.

Con relación al Maya Peninsular o Maaya T'aan, los libros de los Chilam Balames, el Ritual de los Bacabes, el Libro de los Cantares de Tsitbalché, constituyen textos que ejemplifican el alto grado de desarrollo del idioma cuyo caudal semántico se confirma en el Diccionario de Motul con el registro de 19,259 palabras.

El pueblo maya fue el único pueblo prehispánico que desarrolló un sistema de escritura completo definida como morfemo-silábica. Los códices, las estelas, los dinteles, las escalinatas, los tableros, vasijas y otros elementos con inscripciones, podrán ser descifrados para conocer su verdad, para conocer la sabiduría o el suceso que quisieron legar a la posteridad. Porque después de un silencio de muchas centurias y el esfuerzo de talentosos paleógrafos, la perseverancia de Yuri Valentinovich Knórosov develó su naturaleza, su estructura y despertó la voz anciana de los glifos.

Afirmó Eric. Thompson que: "Ningún otro pueblo en la historia ha tenido un interés tan absorbente por el tiempo como los mayas, y ninguna otra cultura ha desarrollado jamás en forma semejante una filosofía para abarcar un tema tan desusado..." León Portilla 1985: 12.

Los mejores ejemplos del saber astronómico maya fueron el conocimiento del Año Trópico, la Revolución Sinódica de Venus y el Período de Lunación.

* En 1542 fue fundada la ciudad de Mérida, Yucatán.

La Astronomía contemporánea afirma que el Año Trópico tiene una duración de 365.2422, los mayas le asignaban un período de 365.2420, solamente existe una diferencia de 2 diezmilésimas de día.

De sus conocimientos acerca del ciclo de Noj Eek' o Venus quedó constancia en el Códice de Desde ya que en las p. 46 a 50 existe un calendario de extraordinaria precisión que le asigna al ciclo venusino una duración de 584 días, con solo una diferencia de 8 centésimas de día con relación a la apreciación astronómica vigente de 583.92. Conocían los mayas la relación de 65 revoluciones sinódicas de Venus igual a 104 años Trópico o dos períodos de 52 años.

Con referencia a nuestro satélite, León Portilla 1985:27, 28 explica: “los mayas relacionaron también los ciclos lunares con su cuenta de 260 días. Establecieron así módulos que hacían posible calcular la edad de la luna aún en fechas distantes del pasado. Consignando repetidas veces los momentos en que dentro de series de dobles Tzolkines (2 x 260 días), en virtud de la posición de la luna, habían ocurrido eclipses de sol, pudieron al fin elaborar su tabla, válida para predecir 69 posibles eclipses en lapsos de aproximadamente 33 años”.

Expresa Galina Ershova “hay que recordar que los antepasados de los mayas comenzaron a sistematizar los datos astronómicos hace por lo menos cinco mil años. Y es evidente que en el transcurso de un período tan largo, el conocimiento se fue perfeccionando y la interpretación se modificó”.

A la aseveración anterior agregamos que el conocimiento cronológico y astronómico maya fue resultado de un largo proceso de observación, registro cuidadoso, reflexión, formulación de hipótesis, aplicación de las matemáticas para establecer la periodización de los eventos y un reandar en el camino epistemológico para comprobar las hipótesis, o descubrir su inconsistencia y formular nuevas hipótesis de trabajo hasta lograr el acercamiento a la verdad.

Los observatorios astronómicos como el de Uuxactun, el de Chichen Itzá y otros que seguramente existen en las metrópolis mayas propiciaron la sistemática realización de las observaciones. Así también, la realización de congresos y coloquios entre los astrónomos mesoamericanos permitió la confrontación de conocimientos respectivos, la socialización de los mismos y los ajustes calendáricos necesarios.

Los eventos arqueoastronómicos en Copán, Chichen Itzá, Dzibilchaltún, Mayapán, Tulum, Kohunlich confirman que los mayas lograron una perfecta sincronización entre sus conocimientos de matemáticas, geometría, cronología y astronomía aplicándola en el trazo urbano y en la construcción de sus edificios.

La numeración maya como principio ordenador del pensamiento que representa la materialidad cuantificada.

“En una estela de la ciudad de Quiriguá computaciones precisas señalan una fecha de hace más de noventa millones de años y en otra estela del mismo lugar la fecha alcanzada se remonta a cerca de cuatrocientos millones de años. Y se trata de cálculos que establecen correctamente las posiciones precisas de los días y los meses”. Thompson *The Rise and Fall of Maya Civilization*, p. 23.

El conocimiento pleno de los diferentes ecosistemas hizo posible la identificación, taxonomía y denominación de los elementos de la flora y de la fauna, permitiendo la racional utilización de los recursos y la armonía entre la vida humana y la naturaleza. El Ritual de los Bacabes que es un conjunto de 68 textos sobre conjuros, plegarias y recetas médicas presentado en un lenguaje simbólico donde los elementos-vocablos no tienen un sentido directo o de diccionario, sino transferido o marginal confirma la importancia de la herbolaria y de la medicina maya.

El libro del Judío escrito en la época colonial que menciona más de 600 plantas medicinales de la península de Yucatán, así como la ininterrumpida práctica de la medicina indígena hasta nuestros días, son otras evidencias.

Para los mayas la substancia originaria de todas las cosas existentes es el agua. Así precisa el Popol Vuh en su texto:

“No se manifestaba la faz de la tierra. Sólo estaban el mar en calma y el cielo en toda su extensión.

No había nada que estuviera en pie; sólo el agua en reposo, el mar apacible, solo y tranquilo. No había nada dotado de existencia”.

Los mayas como todos los hombres tuvieron como inquietudes gnoseológicas: Explicarse el cómo del Universo y el por qué de las cosas y de los hombres.

El empirismo, la inducción como conocimiento de lo particular que se generaliza y la analogía como conocimiento comparativo son principios metodológicos que utilizaron los mayas, para quienes también era indispensable certificar en la práctica la validez del conocimiento.

La estratificación y la división social del trabajo mediaban la producción, difusión, reproducción y profundización del conocimiento.

La cúpula hegemónica poseía a los intelectuales que hacían avanzar la ciencia y a los intelectuales que mitificaban el saber para difundirlo como don divino entre las clases subalternas en el discurso religioso que los legitimaba en el poder.

Los estratos subalternos en el ámbito de su especialización tenían también saber y capacidad para producir, difundir y multiplicar el conocimiento.

Al tratar del conocimiento en la historia de un pueblo se hace imperativo paralelamente abordar el tema de la educación.

En el ámbito de la sociedad maya se realizan dos tipos de educación: La Espontánea y la Sistemática.

La educación Espontánea, Asistemática o Refleja se iniciaba en el hogar y se continuaba en el espacio y en la vida comunitaria. Esta educación permite aprehender y reproducir el idioma, la cultura familiar y la economía en un proceso primario de socialización y los usos y costumbres comunales en un proceso secundario de socialización. Se aprendía haciendo y participando.

Por otra parte existían en la comunidad instituciones creadas exprofeso para formar o conformar al individuo entre ellas mencionamos a la Escuela KAMBESAJ NAIL, el POPOL NAJ que era la casa de la Autoridad que estaba a cargo del JO'OL POOP o gobernante y la iglesia o K'UJ NAJ. Los actos públicos de carácter cívico-religioso y los actos de ritual en los templos, en las grandes plazas o en los santuarios naturales como el Cenote Sagrado de Chichen Itzá, la Gruta de Balancanché, así como los rituales de la cosmogonía milpera tenían un gran poder de formación ideológica sobre el pueblo.

La existencia de vocablos como maestro AJ KAMBESAJ, alumno AJ KA'ANBAL, ignorancia MA' OJELIL, saber OJEL, sabiduría ITS'ATIL, sabio AJ MIATS, entender NA'AT, imaginar NEN ÓOL, pensar TUUKUL, escribir TS'ÍIB, dibujar TS'A JOBON, discípulo WEET KA'ANBAL, enseñar E'SAJ, aprender KÁANBAL, ensayo TUMTAJIL, diálogo T'ANAL T'AAN, contestar NÚUK, discurso TSEK, discusión K'EX ÓOL, acuerdo MULTUMUT, aclarar TS'A NU'UK, pregunta K'AAT CHI', reunión MUCH'KINAJ, asamblea MUCH' TSIKBAL, replicar LÍKSAJ T'AAN, prueba TUMUT, conclusión JE'P'EL son indicadores de la actividad intelectual.

Durante los tres siglos en que los mayas estuvieron sujetos al colonialismo español, afirma Bracamonte y Sosa 1996:14 “la continuidad cultural de los Mayas de Yucatán fue posible por la existencia de ámbitos de autonomía que les procuraron el espacio necesario para decidir sobre su propio proceso histórico como grupo portador de cultura, y estas decisiones implicaron tanto continuidades importantes como cambios radicales. Los ámbitos autónomos que privilegiamos para el análisis fueron el

ejercicio político y el manejo de los recursos territoriales, ambos aspectos fundamentales para la cohesión social. El pacto colonial permitió este margen de autonomía precisamente porque la fuerza de trabajo indígena socialmente organizada era la que producía la riqueza necesaria para el mantenimiento de toda la sociedad regional. El pacto implicaba desde luego el reconocimiento jurídico de la existencia de los pueblos de indios así como instancias legales de negociación. Pero al mismo tiempo en las directrices del pacto predominaba la arraigada idea de la inferioridad social y cultural de los indios que los condenaba a la servidumbre y que avalaba la real situación de opresión.”

Desde una perspectiva menos generalizadora existieron tres actitudes notorias entre los mayas: la sumisión completa de cacicazgos como Kaan Peech, Aj Kanul, Máani’, Chak’ an, Kéej Peech, Aj K’iinCh’el; la sumisión fingida en cacicazgos como Kupul, Suutja’, Tases, Chik’iin Ch’el, Ko’och Waaj, Wáaymil, Cháak éemal o Chaktemal, y la autonomía de los Wíit’oob. Estas tres situaciones socio-políticas pernearon la construcción, apropiación y reelaboración del conocimiento para la supervivencia y el mantenimiento de la identidad ante el embate del poder espiritual de la iglesia y la cotidiana labor de inferiorización y deshistorización del indígena por parte del blanco. Los rituales de la cosmogonía milpera y de la religión prehispánica se practicaron en la clandestinidad y se conspiró delineado diferentes proyectos políticos. Numerosos movimientos socio-religiosos estremecieron la península de Yucatán desde la rebelión Maya de Chik’iin Ch’el en 1546 hasta la insurrección de Jacinto Kaan Éek’ en 1761.

Dice el Chilam Balan de Chumayel:

“Porque los “muy cristianos” llegaron aquí con el verdadero Dios; pero ese fue el principio de la miseria nuestra, el principio del tributo, el principio de la “limosna”, la causa de que saliera la discordia oculta, el principio de las peleas con armas de fuego, el principio de los atropellos, el principio de los despojos de todo, el principio de la esclavitud por las deudas, el principio de las deudas pegadas a la espalda, el principio de la continua reyerta, el principio del padecimiento.” Mediz, A. 1987: 31.

Años después en 1847 la Guerra de Castas generó en su duración de más de cincuenta años el conocimiento, el aprendizaje, la reinención de la angustia, el engaño, el dolor, el desamparo, el sobresalto, el hambre, la frugalidad, la fatiga, la crueldad. Ante la injusticia se levantó la razón de la fuerza incendiando los cañaverales, los maizales, los poblados, entronizando nuevos símbolos.

La historia no termina mientras exista el hombre que es el protagonista.

Ayer la amargura del azúcar, las manos atadas por la nojoch cuenta del henequén, la úlcera de la mosca chiclera, el paludismo en la tala de caoba, el corte de durmientes. En un continuum, hoy la servidumbre para el turismo, poco a poco cada día nos convertimos en extranjeros en nuestra propia tierra, con el paso cerrado para ver las caletas, para enseñar a nuestros hijos las pirámides que hicieron nuestros abuelos para platicar con las constelaciones del zodiaco.

En el milenio que se inicia con la Globalización, el Neoliberalismo, la deificación del Mercado, el Desarrollo Sustentable, es urgente con las palabras de Hugo Zemelman: “pensar la realidad de una manera diferente a como está siendo moldeada por el discurso dominante” 1999:16 “leer la realidad a mayores niveles de profundidad, traspasando las formas de los fenómenos en su expresión puramente morfológica, para descubrir lo que haciendo una paráfrasis como Braudel, podemos llamar muchos futuros posibles. 1999: 23,24.

Es necesario conocer la realidad en un proceso de concretización “que proceda del todo a las partes y de las partes al todo; del fenómeno a la esencia y de la esencia al fenómeno; de la totalidad a las contradicciones, de las contradicciones a la totalidad y precisamente en este proceso de correlación en espiral, en el que todos los conceptos entren en movimiento recíproco y se iluminen mutuamente “Kosik, Karel. 1976:301.

Arriaga, J. 1999: 78 expresa: “La ciencia se convierte en un poder que manipula la vida y la convivencia social de los hombres cuando, a través de la técnica, impone las condiciones para el desarrollo social, la generación de satisfacciones materiales, los modelos de creación de la riqueza y de distribución de la misma”

Contra esa actitud y todas las mitificaciones científicas, y pseudofilosóficas debemos de luchar porque el conocimiento debe contribuir a mejorar substantivamente las condiciones de la vida aminorando las distancias entre la abundancia y la miseria, entre la ignorancia y el saber, entre la realidad concreta y el mundo de la pseudoconcreción.

Todo conocimiento debe contribuir a la transformación positiva de la sociedad en una aspiración compartida de impulsar el desarrollo armónico de todas las facultades del ser humano.

BIBLIOGRAFÍA

- Azárov, N. Et al. (1972) Diccionario Marxista de Filosofía.
México: Ediciones de Cultura Popular.
- Bracamonte, P. (1996) Espacios Mayas de autonomía
México: Universidad Autónoma de Yucatán.
- Leon – Portilla, M. (1986) Tiempo y realidad en el pensamiento maya
México: Universidad Autónoma de México.
- Maerk, J. / Cabrolié, M. (1999) ¿Existe una Epistemología Latinoamericana?
México: Universidad de Quintana Roo.
- Oquist, P. (1978) La Epistemología de la Investigación Acción.
En Simposio Mundial sobre la investigación activa y análisis científico.
Colombia: Bogotá
- Pantoja, G. (1986) Metodología de las Ciencias Sociales.
México: Colección Textos Universitarios en Ciencias Sociales. Harla.